

DOCUMENTOS DE CARACTERIZACIÓN SECTORIAL



**LGBT**  
Lebianas-Gays-Bisexuales-Transgeneristas



**PLANETA PAZ**

Sectores Sociales Populares  
para la Paz en Colombia





## DOCUMENTOS DE CARACTERIZACIÓN SECTORIAL

S E C T O R

# LGBT

LESBIANAS-GAYS-BISEXUALES-TRANSGENERISTAS

Presentación	[7]
UNA DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR	[9]
La cuestión del nombre	[9]
La necesidad de la historia	[10]
Cuestiones de identidad	[15]
Construcción del Sector LGBT en el Proyecto Planeta Paz	[19]
La diferencia regional en el Sector	[22]
Nuevas preguntas y campos de acción	[23]
Dificultades del proceso de construcción en Planeta Paz	[24]
ELEMENTOS DE AGENDA: EL CUERPO COMO PRIMER TERRITORIO DE PAZ	[25]
¿Cómo nos afecta la violencia en Colombia?	[28]
Las violencias sutiles o tácitas	[29]
Las violencias explícitas	[31]
El Sector LGBT y la globalización	[32]
LAS PERSONAS LGBT TENEMOS PROPUESTAS DE CONVIVENCIA DESDE NUESTRO CUERPO COMO PRIMER TERRITORIO DE PAZ	[35]



## PLANETA PAZ

Sectores Sociales Populares  
para la Paz en Colombia

# DOCUMENTOS DE CARACTERIZACIÓN SECTORIAL

---

Afrocolombianos  
Ambientalistas  
Campesinado  
Cívicos  
Comunicación  
Culturales  
Indígenas  
Jóvenes  
LGBT - Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas-  
Mujeres  
Sindicalistas  
Solidarios

ESTA PUBLICACIÓN HA SIDO REALIZADA GRACIAS AL APOYO  
DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DEL REINO DE NORUEGA

©



Calle 20 No. 7-17 Of. 402. Telefax: 3 34 29 21 - 3 34 28 41  
**Bogotá, D.C. Colombia**

**web site: [www.planetapaz.org](http://www.planetapaz.org)**  
**e-mail: [planetap@planetapaz.org](mailto:planetap@planetapaz.org)**

Diseño: Ricardo Alonso  
Impresión: Ediciones Antropos

**Diciembre, 2002**

P r e s e n t a c i ó n  
g e n e r a l  
d e l o s d o c u m e n t o s  
d e c a r a c t e r i z a c i ó n  
s e c t o r i a l

**En** su pretensión original el Proyecto Planeta Paz buscó promover, consolidar y visibilizar los sectores sociales populares en un contexto en el que el escenario de la negociación política del conflicto armado y la construcción de la paz estaban al orden del día. Para allanar esta pretensión, el Proyecto se propuso, en consenso y con una fuerte interacción con organizaciones, líderes y liderazas de los sectores sociales, construir y/o consolidar agendas sociales sectoriales, como el mejor instrumento para visibilizar las propuestas estratégicas de reconstrucción de sociedad, desde cada uno de los sectores y en un escenario de negociación del conflicto armado.

*Esta tarea se constituyó también, como herramienta para lograr su visibilidad social y política y ayudar a romper así una larga tradición entre los actores de la guerra que han negado sistemáticamente la presencia protagónica de los sectores sociales populares, como actores autónomos en la búsqueda y construcción de destinos colectivos, democráticos y justos que nos lleven a una salida a la crisis profunda que padece nuestra sociedad.*

*Sin embargo, el cambio de gobierno implicó el cambio de la coyuntura: de un escenario de negociación del conflicto armado, pasamos a un escenario de guerra y de escalamiento del conflicto armado. Aún en este contexto, este propósito continúa siendo válido porque:*

*1. El panorama de la guerra no lo abarca todo y el panorama de los derechos sociales y culturales sigue en al orden del día, máxime con un modelo de desarrollo que los desconoce y los reduce a una política asistencial.*

*2. La Agenda social es una herramienta fundamental para presionar una salida negociada del conflicto armado con alternativas de una sociedad posible; y,*

*3. Es un instrumento que fortalece el deseo inquebrantable de paz como utopía que acompaña al proyecto y el tejido social que construye alrededor de él.*

*El equipo de trabajo del Proyecto Planeta Paz comprendió que para el desarrollo de este propósito, era necesario promover y provocar inicialmente, unos espacios de encuentro, reconocimiento y reflexión entre las organizaciones, los y las liderazas de los sectores sociales sobre un conjunto de cuestiones (evolución y contexto de acción, representatividad, relaciones intra e intersectoriales, espacios y propuestas de acción, prácticas organizativas y de visibilización, entre otras) que permitieran recoger, organizar y construir lo que denominamos caracterización sectorial.*

*Este ejercicio debe entenderse como un esfuerzo sistemático y colectivo de recuperación, enriquecimiento y construcción de identidades al interior de los sectores y de la manera como éstas se cruzan y se encuentran en las dinámicas de construcción intersectorial, como por ejemplo lo ha mostrado el sector LGBT en su encuentro e interacción con los demás sectores sociales que participan del proyecto y las acciones de visibilización en un marco social más general.*

*La recuperación y construcción colectiva de la caracterización sectorial se entendió e implementó como un proceso de formación que asumió en su sentido, en las estrategias y en las herramientas metodológicas, una postura político-pedagógica propia de la concepción de la Educación Popular.*

*Tener como referencia las experiencias, las prácticas y los saberes de los sujetos en un contexto de reconocimiento y de pluralidad; asumir el diálogo y la crítica argumentativa como posibilidades comunicativas que recrean representaciones e identidades; colocar la negociación cultural como herramienta en la construcción de consensos y disensos; orientar la construcción de estos nuevos saberes y experiencias hacia la transformación de condiciones de la realidad en un marco de reconocimiento crítico de las relaciones de poder, entre otros, han sido elementos constitutivos de esta postura político-pedagógica*

*Poco a poco la recuperación y construcción de caracterización sectorial se fue encontrando con el asunto de la Agenda sectorial. De un término de aparente significado común para el equipo de trabajo de Planeta Paz y para un buen número de líderes sociales, se paso a un concepto problemático, con diversos sentidos y valoraciones sobre su importancia y pertinencia para el momento que vivimos.*

*Diversas fueron las discusiones que en los diversos espacios de trabajo del proyecto se hicieron sobre el término. Muchas de ellas marcadas por afanes coyunturalistas, con poca visión estratégica y muy orientadas por los diversos intereses corporativistas en cada uno de los sectores sociales, sin que se logre trascender sustancialmente la idea de pliego o listado de peticiones.*

*Sin demeritar su importancia y legitimidad como factor aglutinador en los sectores sociales, la crítica se colocó en la limitación que tiene esta dinámica para la construcción de estos en sujetos históricos, o sea colectivos capaces de interlocución protagónica y válida, con suficiente representatividad y autonomía para interpelar, afirmar y concertar con otros actores, con el acumulado necesario para soñar e imaginar un mundo más allá de sus necesidades y con la suficiente capacidad estratégica y táctica para traer lo soñado e imaginado al terreno de lo concreto y lo cotidiano en el marco de una negociación permanente de intereses como camino para una reorganización radicalmente justa de la sociedad. Esta fue la idea de fondo que nos orientó en la discusión sobre Agenda Social.*

*Con esta idea de fondo se le otorgaron al concepto de Agenda Social las siguientes características básicas:*

- Como dinámica, la Agenda sectorial es una construcción colectiva y por ello se articula a la idea de formación en el proyecto Planeta Paz. Cuando decimos construcción, no estamos desconociendo esfuerzos y elaboraciones previas en este sentido, por ello propusimos un ejercicio reconocimiento y examen de elementos de Agenda sectorial y que algunos de los documentos sectoriales que hoy presentamos, ya los contienen.*
- Como contenido, la Agenda social es un producto. Es un documento propositivo y argumentado resultante de esta construcción colectiva: como recuperación y crítica de propuestas previas, como diálogo de saberes, como ejercicios de reflexión y de discusión*

*teórica y política. La Agenda social es el consenso de esta construcción, por lo que aparece como común transversal en cada sector social, pero también por lo que es intersectorialmente; pero es también disenso y tensión por los juegos de intereses que expresan los diversos liderazgos en este proceso de construcción. Como documento propositivo, la característica fundamental de la Agenda social, es su condición de propuesta estratégica; es decir, es una propuesta que define un horizonte de sentido histórico para el sector y para lo intersectorial, en términos de la reconstrucción de sociedad desde lugares de inclusión, democracia política, justicia social y reconocimiento.*

- *Como acción de visibilización la Agenda es movilización social. Es un instrumento de protagonismo de líderes, lideresas y organizaciones en los diversos escenarios políticos nacionales, regionales y locales. Así la Agenda es una herramienta y no un fin en sí mismo. No es por tanto, un puro y simple ejercicio académico.*

*De acuerdo a estas características, la Agenda social sectorial debe dar cuenta de los siguientes aspectos: la identidad y la caracterización sectorial; las propuestas; las acciones de visibilización, organización, movilización y resistencia y, los elementos de agenda intersectorial.*

*Llegados a este punto es posible que ubiquemos de mejor manera, en el marco del proceso del Proyecto Planeta Paz, cada uno de los documentos de identidad y caracterización sectorial con los que el lector se encontrará. Estos documentos hacen parte del entramado tejido por el Proyecto en función de la construcción y/o fortalecimiento de Agenda sectorial. Por ello no son documentos definitivos; son documentos que, expresando un punto de llegada, abren nuevas puertas proponiendo nuevos lugares de reflexión ó interrogando el mismo punto de llegada.*

*En este sentido, los documentos aquí presentados son documentos de trabajo cuya función es incentivar la reflexión y la producción colectiva al interior de los sectores que interactúan con el Proyecto Planeta Paz en perspectiva de socializar y profundizar una discusión sobre las propuestas de Agenda sectorial y aquellos elementos que empiezan a constituir Agenda intersectorial.*





DOCUMENTO  
ANALÍTICO  
DEL SECTOR LGBT

LESBIANAS - GAYS – BISEXUALES -TRANSGENERISTAS



## Presentación

Este documento es un esfuerzo por sistematizar algunos de los momentos y desarrollos que ha vivido el sector LGBT en su relación con el Proyecto Planeta Paz de manera particular y con otros procesos sociales más amplios, en la perspectiva de hacerse y visibilizarse como sector social y político. En este sentido, el documento recoge dos grandes, sin que ello implique una secuencialidad cronológica, de la reflexión en estos dos años: uno, revisar algunas de las discusiones en torno a la identidad del sector y de los modos en que se hace su caracterización y, otro, el iniciar un proceso de construcción de agenda social sectorial como instrumento fundamental para una visibilización política y propositiva del sector.

Su objetivo, entonces, no es recoger cosas que ya están hechas o eventos ya cerrados sino por el contrario, provocar la acción y la reflexión constante, como ha sido la característica del proceso Planeta Paz. Los aportes de cada una de las personas que participaron, participan y se integrarán a esta experiencia han sido y son fundamentales para que este texto sea un documento vivo y por ende, cambiante que se acerque, en la medida de lo posible a transmitir el espíritu de innovación y deseo de trabajo por una sociedad más justa y equitativa que ha estado presente en las quienes damos vida al Sector LGBT de Planeta Paz.

En ningún momento quienes nos organizamos bajo el nombre de “Sector LGBT” hemos pretendido dar cuenta de la totalidad de las personas que viven sus cuerpos y sus sexualidades por fuera de las normas que impone el patriarcado, la dicotomía masculino/femenino y su pretendida idea de que existe un “orden natural” o biológico de las culturas; tampoco es la primera experiencia organizativa en Colombia de personas que se definan desde una identidad homosexual –sea de gays, lesbianas, o de otro tipo de denominaciones– o desde una identidad de género fluida, como sería el caso de las personas transgeneristas.

Sin embargo, sin ser representantes, sí somos representativas y representativos de las vivencias de muchas personas que no se sienten satisfechas con las formas en que la sociedad nos impone los modos en que podemos vivir nuestra relación con el género y la sexualidad y las posibilidades que tenemos desde allí de crear otros modos de relacionarnos como seres particulares y sociales a la vez. El Proyecto Planeta Paz ha permitido una posibilidad de encuentro, articulación, interacción y organización bastante particular en el contexto de los movimientos sociales colombianos y en lo que hasta el momento habían sido las experiencias organizativas de personas homosexuales y transgeneristas al poner los temas de la relación con otros sectores sociales, la importancia regional y la búsqueda de alternativas a los diversos conflictos que vive Colombia en la agenda pública. Desde este lugar, entonces, iniciamos la reflexión de este documento.

## UNA DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR



### La cuestión del nombre

Una de las primeras discusiones que vivió la experiencia del Sector fue la de cómo nombrarse. Adoptar la sigla LGBT en este documento y en la experiencia que hasta el momento ha vivido el Sector ha sido un proceso de acuerdos y desacuerdos, de distancias y cercanías que ponen en escena la cuestión política de las identidades; la misma cuestión de si somos o no un “sector” como son otros sectores sociales presentes en Planeta Paz, si hay una “comunidad homosexual” en Colombia, las importantes diferencias regionales y culturales de lo que significa llamarse “lesbiana”, “loca”, “travesti”, “gay”, y muchos otros términos más, el tema de la “diversidad sexual” o la “diversidad en la sexualidad”, la denominación “HSH, Hombres que tienen sexo con hombres” usada en el contexto de la salud pública para diferencias prácticas de identidades, el lugar en apariencia incierto de la bisexualidad, la posibilidad de no nombrarse dentro de ninguna denominación colectiva, son ejemplos que demuestran que no podemos asumir ni la identidad del Sector ni de la de otras personas como un asunto hecho y resuelto.

El sector LGBT surge en la experiencia Planeta Paz como una necesidad de tener un punto de encuentro común que, en un intento incluyente, diera cuenta de una serie de posibilidades de nombrarse desde los géneros y las sexualidades excluidos o marginados social y políticamente; necesidad que resulta, precisamente de un hecho político como es la forma de verse a sí mismas/os y ser visto por otras/os. ¿Qué visibiliza LGBT? Sin duda una búsqueda, un intento de crear colectividad, la conexión con luchas y reivindicaciones nacionales e internacionales sobre derechos humanos, entre otros aspectos. ¿Qué invisibiliza LGBT? Modos de entenderse que no recurren a esas nociones de identidad, diferencias culturales, de clase y de región, la movilidad que viven las personas a lo largo de su vida, y otras cosas más que la propia reflexión del Sector debe hacer evidente, pues

corre el riesgo de homogenizarse y estabilizarse en un lugar que puede no ser el único modo posible de existencia.

En esa tensión, LGBT ha permitido una nueva presencia política de personas y grupos que hasta el momento actuaban aisladamente, tal vez centrados en sus propias búsquedas particulares, pero sin una presencia más amplia e interrelacionada. Llamarse Sector LGBT entonces, no es una descripción de las personas transgeneristas y homosexuales en Colombia; es un acto político de una serie de esfuerzos individuales y grupales por incidir en su contexto social y cultural desde una condición particular.

## La necesidad de la historia

Otra de las demandas permanentes en los encuentros del Sector LGBT ha sido el tema de su historia y su memoria. La necesidad de la historia propia es y ha sido uno de los elementos de lucha más importantes en los movimientos sociales pues permite hacer evidente su presencia en el tiempo y el espacio de las sociedades; es de cierto modo, un manifiesto de “eso somos” y “aquí estamos” necesario para existir como sujetos colectivos. Esto ha sido una demanda apremiante en grupos sociales que normalmente no se tienen en cuenta en los grandes relatos históricos, como le ha sucedido a las comunidades Afrodescendientes, a los Pueblos Indígenas, a las propias mujeres, quienes por lo general solo figuran como mano de obra o como reproductoras, pero no como personas actoras de un mundo propio. Por eso, la historia construida y apropiada por los movimientos sociales, es en cierto modo, “un cuento que se cuenta”, que nos contamos con base, sin duda en el trabajo metódico sobre la memoria.

La historia que se nos enseña en las escuelas por lo general es una historia de próceres que realizan grandes hechos; son ellos, los próceres –casi siempre hombres o seres masculinos– quienes la protagonizan y la marcan y con frecuencia repetimos sus hazañas para hacer los mitos que fundan nuestras naciones. Pero la historia es también procesos, luchas, colectividades, en las cuales sin duda hay personas concretas pero que no se reducen sólo a ellas. ¿Dónde se pone la marca que inicia una historia? ¿En donde se inscribe? ¿Quién cuenta la historia y para qué? Son preguntas que han estado de muchas formas en las inquietudes de los movimientos sociales al expresar con fuerza esa necesidad de existencia,

más cuando de ella depende la posibilidad de ser reconocidos como sujetos/as con derechos. Guardadas las proporciones las mismas inquietudes han estado a lo largo del proceso del Sector LGBT en Planeta Paz y asumirlas debería constituirse en uno de los elementos fundamentales de su agenda, como se solicitado con frecuencia.

Algunas pistas e hitos de esa historia ya han sido reconocidos y apropiados, pero falta mucho por decir desde lo regional, desde otras voces sobre las cuales hemos perdido las pistas, desde registros que no hemos mirado y que sólo mediante un proceso de creación colectiva tendrán el sentido político que el proceso requiere.

Para algunas personas es posible situar el “inicio” de la historia del Sector como grupo organizado en torno a su diferencia en los movimientos por los derechos civiles de gays y lesbianas que se dieron en Estados Unidos y otros países europeos desde los años setenta, con sus respectivos ecos en Latinoamérica y Colombia<sup>1</sup>. Sin embargo, asumir esto como punto de partida debe ser revisado con más detalle pues no tenemos aún pistas de cómo se dio el proceso aquí ni de si hubo antes procesos organizativos de los cuales hemos perdido registros.

La influencia del feminismo, de los movimientos de izquierda, de los temas de la liberación sexual, en un contexto represivo como el de la sociedad colombiana, sin duda debieron afectar el trabajo de personas que como León Zuleta, Ebel Botero, Manuel Velandia y otras más que aún no hemos integrado a la memoria, iniciaron procesos organizativos e intelectuales que gradualmente ganaron reconocimiento público; sabemos de grupos de discusión, círculos de amigos, actividades recreativas alrededor de las cuales se fueron convocando hombres y mujeres en Cali, Medellín, Bogotá, Barranquilla, Cartagena, y en donde se debió haber dado un primer sentido de la diferencia y de lo colectivo que era ya un hecho político; esta historia, al ser de la vida misma de las personas, la estamos perdiendo irremediablemente.

<sup>1</sup> El tema de la historia de las personas homosexuales y transgeneristas en Colombia es algo que rebasa los objetivos de este documento y sin duda de la experiencia misma del Sector en el Proyecto PLANETA PAZ. Esfuerzos como los de Carolina Giraldo, Fredys Pineda y otros jóvenes historiadores vienen haciendo aportes importantes al proceso.

El que los nombres de personas transgeneristas o mujeres lesbianas no figuren hasta el momento no puede llevar a deducir que su historia es posterior o menos importante; por el contrario, nos debe hacer pensar en cuales han sido los procesos para que se las borre de la historia y revisar si tal vez sus modos de existir no han sido los que han usado los hombres y lo masculino, más cercanos a la irrupción pública y al dominio de la palabra, por ejemplo.

Es posible que ya desde inicios de siglo personas “travestis” se organizaran en torno a eventos festivos como se dio en otros lugares de Latinoamérica y sin duda la historia de las mujeres lesbianas dentro del feminismo es algo de gran importancia pues ya desde fines de los años setenta se hicieron grandes eventos de envergadura internacional sobre el tema en Colombia; historia sin duda conflictiva pues las posibilidades de visibilizar la diferencia lésbica allí tal vez no fueron muchas pero seguramente hacían evidentes otras luchas y otras reivindicaciones de las cuales van a ser herederas las formas organizativas que se dan en los ochenta y noventa, como SOL y Triangulo Negro.

Un trabajo de memoria oral posiblemente nos lleve a mirar más atrás y tal vez a encontrar otros hitos que marcan una historia propia; por ejemplo, es poco lo que sabemos de los procesos que llevaron a la penalización de la homosexualidad en los códigos de la naciente república colombiana en el siglo XIX y las acciones que se dieron en sentido contrario en la década de los ochenta, sólo para citar el caso de lo jurídico. Casi nada sabemos de la formación de culturas homosexuales en los inicios del siglo XX, los modos de interacción, las formas de expresar los afectos y lo que ello implicó para la vida de las personas ni mucho menos lo que desde la vivencia homosexual se pudiera pensar de la sociedad, de la cultura, del país.

En general, el trabajo de las personas transgeneristas ha sido poco reconocido de manera colectiva dentro de las organizaciones homosexuales, pero paradójicamente han sido ellas quienes más han visibilizado al Sector, han sufrido con más fuerza las violencias que genera su transgresión a los roles de género y sexualidad impuestos culturalmente y han sido a la vez quienes más han creado propuestas de paz y convivencia en la vida cotidiana. Su trayectoria en la cultura colombiana puede datarse desde tiempos inmemoriales y como en los otros casos poco sabemos de sus procesos organizativos hasta los años recientes, en donde la memoria está aún más fresca; trabajos terapéuticos y de apoyo como los liderados por la sicóloga Marina Talero, acciones como las de Erika del Río en Popayán, la obra artística de muchas personas transgeneristas desde los años sesenta y setenta son hechos políticos importantes que abren además la comprensión de lo que significa lo político en este Sector.

Tal vez por las condiciones de represión, silenciamiento, negación, discriminación que resultan de transgredir las normas de género y sexualidad en una cultura como la colombiana, muchas de acciones de índole político que podemos registrar en el tiempo,

tanto antes como ahora, tienen un corte altamente personal e individual; para muchas personas del Sector su propia vida cotidiana ha sido ya un acto político, en la medida en que le ha tocado sobrevivir en contextos altamente marginadores y excluyentes.

Del mismo modo, otras personas han preferido actuar en sus propios campos de acción con miras al logro de una sociedad más justa y equitativa, así no se asuma públicamente una reivindicación de identidades homosexuales y se participe de este tipo de organizaciones. Esto, que puede leerse como esfuerzos aislados, individuales, poco permanentes o independientes puede revelar más bien un modo de actuar en la política que no cruza por las acciones organizativas colectivas que duran en el tiempo –como los partidos políticos, sindicatos u otro tipo de organizaciones– o que se proyectan con agendas explícitas de transformación social.

Así, por ejemplo, podemos considerar la multiplicidad de grupos constituidos por intereses muy específicos en la década de los ochenta que si bien existieron y han existido con tendencias coyunturales y de poca duración en el tiempo, con dificultades de coordinación entre si y diversidad de intereses, dan cuenta de otro modo de ser de la política y han ido creando el terreno para las acciones que se hacen visibles hoy. La posibilidad de reconocerse diferente con otras y otros, y desde allí aunar esfuerzos en pro de un lugar social, cultural, en la salud o en la vivencia religiosa y espiritual, ha representado a lo largo de las décadas de los ochenta y los noventa uno de los aportes más importantes de estas organizaciones, lo cual si bien puede ser visto como un aporte mínimo desde las nociones más comunes de la política en el caso de este Sector representa un gran logro.

Muchos ejemplos ilustran la similitud en la gestación de las organizaciones y las divergencias en sus desarrollos, debido a importantes diferencias entre las zonas rurales y las urbanas, entre unas ciudades y otras, entre identidades y búsquedas. Mientras unos grupos se han orientado hacia cuestiones de tipo legal y de derechos humanos, otros han preferido actuar en espacios académicos o crear posibilidades en encuentro fuera de los circuitos tradicionales destinados a personas homosexuales y transgeneristas.

Los años noventa registraron un crecimiento y diversificación de organizaciones en varias de las capitales colombianas; sabiendo que hay experiencias que aún no conocemos, nos aventuramos a hacer un primer sondeo de los últimos años: en el movimiento lésbico bogotano encontramos “Solidaridad Lesbiana SOL”, “Triángulo Negro”, “Mujeres al borde”, “Colectivo Lésbico”, “Samkia”, “Dalai”, “Fundación Mujeres de Ebano”.

En el caso de los grupos de hombres gay del país, “Comunidad Del Discípulo Amado”, “Edipogay”, “Colectivo Gay de Medellín”, “Amigos Comunes”, “Grupo de Apoyo Oasis”, “Rostros de Fortalezas”; Grupos de estudio universitarios por la diversidad sexual “Grupo de Apoyo a la Diversidad por Orientación Sexual GADOS, en la Universidad de Los Andes”, “Grupo de Apoyo y Estudio en la Diversidad de la Orientación Sexual GAEDS, en la Universidad Nacional. Asimismo, aparecen también colectivos de apoyo a grupos y personas objeto de discriminación sexual como la Red de Apoyo a Transgeneristas TRANS-SER. Incluso hay hoy grupos que se organizan electrónicamente como el Grupo Lésbico Colombiano. Sin duda muchas organizaciones han quedado sin señalar aquí y es precisamente tarea de este documento motivar la necesidad de conocer esas otras historias, ampliar y diversificar la mirada y en la medida de lo posible crear historias regionales más detalladas.

Por lo que sabemos, ya desde los años ochenta algunas de las personas y organizaciones surgidas en el momento intentaron acciones de visibilización pública, por ejemplo, en marchas del Primero de Mayo, o tomándose espacios universitarios y artísticos. En los noventa, el desarrollo de una identidad más influenciada por el modelo norteamericano de identidad homosexual –más masculino que femenino, más de personas urbanas y de clase media educada, más marcado por el consumo que por la lucha política– y sus lógicas de expresión pública, llevó a que gradualmente se fueran adoptando también algunos de sus símbolos como la bandera y la celebración del 28 de junio como “Día del Orgullo Gay”. Así, a lo largo de la década vimos el crecimiento gradual de esfuerzos por integrarse a esta celebración como una estrategia para darle mayor dimensión a la acción de los grupos y de cierto modo sentirse parte de una “comunidad” internacional, orgullosa de sí misma.

Propuestas recientes de organización entre grupos a nivel bien de las ciudades y/o del país se dieron alrededor del Proyecto Agenda que buscaba difundir las acciones de los grupos en siete ciudades, facilitar la conformación de grupos de trabajo por intereses comunes, el contacto con organizaciones internacionales y el generar diversas actividades de comunicación y circulación de información; en este mismo orden de esfuerzos de integración se puede mencionar el trabajo que llevó a la “Primera Convención Nacional De Gays y Lesbianas” realizada en el año 2000 en Bogotá.

La conformación del sector LGBT en Planeta Paz se nutre entonces de una historia de esfuerzos organizativos que sin pretenderse unitarios o de cobertura general crearon las



bases para una posibilidad de reconocimiento, principalmente entre las propias personas homosexuales y transgeneristas. Planeta Paz ofreció una posibilidad además de articularse en función de incidir en el país como actores sociales, abriendo además las puertas para un espacio de encuentro con otros sectores sociales; encuentro que hasta el momento se había dado de manera muy parcial, mediando siempre la discriminación o la invisibilización y que sin duda ha llevado al Proyecto Planeta Paz a una serie de aprendizajes muy importantes, en los cuales el Sector también ha aprendido, integrando nuevos elementos a sus agendas políticas y temáticas.

## Cuestiones de identidad

Sin duda la pregunta por la identidad es uno de los temas fundamentales de las sociedades actuales, de los movimientos sociales, de los dilemas individuales; identidades nacionales, identidades étnicas, identidades de género, crisis de identidad, nuevas identidades, son sólo algunas de las muchas posibilidades que toma tal cuestión. Pero, ¿qué se entiende por identidad? ¿Cuál es el sentido de preguntarse por ella? ¿Por qué se vuelve un llamado tan importante el “tener” identidad? ¿Alrededor de qué aspecto o sobre qué condición se nombra la identidad? ¿Es la misma noción de identidad la que se usa para hablar de identidades nacionales que de identidades sexuales? ¿Es lo mismo identidad que comunidad?

Son estas apenas, algunas preguntas que introducen el tema y nos hacen pensar en la necesidad de tomar la pregunta por la identidad con mucho cuidado, más cuando esto se hace en el contexto de movimientos sociales, luchas por derechos civiles o cuestionamientos a la exclusión social. La pregunta por la identidad tiene dimensiones que afectan la vida íntima, la vida comunitaria, las relaciones sociales, el estado mismo, lo cual hace de ella no solo un asunto de índole personal, sino una cuestión fuertemente política; preguntarse por la identidad es preguntarse por relaciones sociales y culturales, por modos en que nos vemos en conexión con otras/os, por distancias y cercanías que sentimos, por formas de la diferencia.

De manera general podemos decir que la identidad unifica y diferencia en un contexto de interacciones. ¿Qué diferencia? ¿Cómo se da la “unidad” que marca la identidad? Son otras preguntas más que nos permiten acercarnos a la complejidad del

tema y tocar unos de sus puntos centrales: la identidad, por ser una cuestión relacional es también un asunto de luchas de poder.

Una primera idea podría considerar que al Sector LGBT de Planeta Paz lo que le da su particularidad es la cuestión de una experiencia “diferente” del género y la sexualidad. Sea esta vivida como una “opción”, una “condición”, “algo con lo que se nace” o “un estilo de vida”, el hecho es que hay “algo” en la vivencia de las personas LGBT que marca una diferencia, que crea una especie de “corto circuito” en los sistemas más generales de género y sexualidad. Hay allí unas vivencias del cuerpo, el deseo, la afectividad que podrían considerarse fuera de ciertos parámetros establecidos por la sociedad, pero que tampoco le son totalmente extraños, pues la sociedad en general también tiene imágenes e ideas de cómo son o se supone que son las personas LGBT y todos aquellos que trasgreden sus normas; de hay que, así sea en el margen, en la exclusión, en la invisibilidad la sociedad también intente darle un lugar a esas experiencias diferentes y a quienes así viven.

Las personas LGBT han sido históricamente discriminadas, marginadas, estigmatizadas, excluidas por normas culturales que están presentes en las y los seres humanos, en su modo de entender y comprender como “deben ser” las personas y que se replican también en las propias personas LGBT, determinando los modos en que éstas pueden verse a sí mismas, socializarse y organizarse; es en estas condiciones que las personas LGBT se agrupan y organizan, en parte como reacción al aislamiento y la discriminación, en parte como búsqueda de sentirse iguales con otras/otros que comparten vivencias similares; es en esto que surge “lo propio” y lo ajeno”, lo que diferencia y lo que unifica, lo que podría considerarse “la identidad”.

Sin embargo, no podemos considerar que identidades LGBT han existido siempre o que son las mismas en un lugar u otro por estar asociadas a esa diferencia en la experiencia del cuerpo y la sexualidad; las identidades se dan en procesos que abarcan tanto lo privado como lo público, y tienen efectos tanto individuales como colectivos, variando por muchos factores sociales y culturales –clase social, educación, familia, religión, región, entre otros. Por eso, la identidad no es tanto algo que se “reconoce” como si estuviera ahí, por una condición evidente, sino algo que se lucha, disputa y crea en complejas relaciones sociales. Por eso, algunas prácticas sociales del Sector están relacionadas con las diversas formas que

adquiere el proceso de visibilización social, muy relacionado con la dinámica del autonombramiento, que compromete espacios de la vida familiar, social, laboral, profesional, política. Hacerse visible desde esa diferencia en la sexualidad y el género puede ser de por sí una crítica radical al poder patriarcal y heterosexual, que se expresa en la posibilidad de hablar sin temores y abiertamente de la propia vida en el seno familiar, compartir sitios de encuentro con personas con similares vivencias, poder expresar públicamente el afecto, organizarse políticamente, tener los derechos que implica la convivencia en pareja, participar en actividades culturales. Otras prácticas del Sector y de personas LGBT no recurren a esta lógica de visibilización o de hacer pública la experiencia propia del género y la sexualidad ni buscan una incidencia en los modos más conocidos de la ciudadanía, pero no por ello son menos políticas; un trabajo pendiente del Sector es darse cuenta de esos otros modos de existir y ver qué nuevas posibilidades de identidades políticas proponen, así como sus limitaciones.

La cuestión del nombre que señalamos antes y la de la historia del Sector nos permiten bien acercarnos a uno de los puntos más complejos de la discusión: nombrarse o ser nombrado, tener una historia o ser invisible a ella, son sólo algunas de las facetas de aquello que la pregunta por la identidad nos hace observar y que hace parte de las vivencias no sólo de las personas y organizaciones LGBT de Planeta Paz sino de otras personas en general. Nos nombramos y somos nombrados dentro de las lógicas patriarcales, machistas y excluyentes de la sociedad en que vivimos y con ello y en ello buscamos también algo que nos permita decir “somos diferentes”, siendo esa diferencia la que motiva una organización. Pero, ¿son todas las diferencias, iguales? ¿Todas las personas que viven una cierta diferencia se sienten unidas, identificadas, entre sí mismas?

En el proceso de constitución del Sector es posible evidenciar algunas diferencias propias que deberían ser consideradas no como factor que desintegra la posibilidad de un proyecto político común sino como parte de su riqueza y diversidad; estas diferencias vienen entre otros aspectos de los modos de visibilidad: cuando las mujeres lesbianas aparecen en medios es dentro de lógicas de representación masculina, como objetos de deseo heterosexual y socialmente casi no se las menciona; de cierto modo se repite en ellas la subordinación de la mujer a lo privado que ha caracterizado a nuestra cultura y por eso sus prácticas sociales son ignoradas o invisibilizadas, más no por ello quiere decir que no existan.

Las personas transgeneristas son representadas por los medios con frecuencia, casi siempre dentro de estereotipos altamente excluyentes y marginadores y viven una gama diversa de modos de hacerse visibles que van desde la vida cotidiana a la profesional, también dentro de límites con frecuencia muy fijos. Para los medios de comunicación y para la sociedad en general la homosexualidad masculina pareciera ser más visible que la femenina, lo cual no quiere decir que sea más aceptada; sin duda hombres gay comparten muchas de las prebendas políticas que la sociedad concede a los hombres en general, siempre y cuando se acepten ciertas reglas –ser productivo, adoptar determinados roles de género, no poner en cuestión ciertas normas sociales.

La bisexualidad como parte de un proyecto político apenas se visibiliza recientemente y es muy posible que los procesos identitarios de las personas bisexuales tengan expresiones diferentes a los de gays, lesbianas y transgeneristas o que incluso no deseen construir una identidad como tales pero sí ser tener un reconocimiento como posibilidad de vida y parte de un trabajo social.

Estas diferencias, apenas bosquejadas, en los modos de hacerse visible y ser visibilizado afectan también las organizaciones y los proyectos políticos que desde la identidad se definen: cuestiones de salud sexual y reproductiva, asuntos de maternidad y paternidad, derechos de pareja, violencias focalizadas por género y/o sexualidad, acoso policial, crímenes de odio, son temas que afectan al Sector en general pero ocupan prioridades o valoraciones diferentes entre sus integrantes hasta el momento y tienden a verse como asuntos particulares a unos/as y no a otras/os.

Es aquí entonces, donde el tema de la identidad, como una cuestión general, toma para el Sector un matiz particular que debería ser más explorado en lo que resta del Proyecto Planeta Paz:

1. ¿Hasta donde es suficiente crear una identidad por el compartir unas ciertas vivencias del género y la sexualidad, cuando las diferencias en ello son tantas?
2. ¿De qué otros modos es posible crear la identidad del Sector, más cuando se trata de un proyecto político?
3. ¿Puede avanzar el Sector LGBT de Planeta Paz en crear su identidad desde las agendas sociales que se trace, en las cuales son las convergencias las que crean la unidad y no necesariamente el compartir unas sexualidades o vivencias del género?

4. Siguiendo con lo anterior, ¿cómo afecta esto la relación con otras personas LGBT que no hacen parte de Planeta Paz, con personas que sin considerarse LGBT comparten las agendas sociales que se tracen y con otros Sectores Sociales?

## **Construcción del Sector LGBT en el Proyecto Planeta Paz**

El proceso de construcción sectorial se entiende como, en primer lugar, la articulación de un conjunto de prácticas endógenas emprendidas por organizaciones, grupos y personas de la comunidad LGBT orientadas a darse diversos niveles de organización, comunicación e interacción, de reconocimiento y producción de identidades, necesidades e intereses, de elaboración de propuestas coyunturales y de cambios estructurales en la sociedad, como respuesta al reconocimiento de identidades, necesidades e intereses particulares, así como el diseño de acciones de visibilización social, cultural y política.

En segundo lugar, es la articulación de acciones exógenas que hacen visible las identidades, necesidades, intereses y propuestas en los diversos escenarios públicos que caracterizan al sector. El proceso de construcción del sector es la búsqueda de reconocimiento, legitimidad e interlocución con otros sectores y actores sociales en perspectiva de un nuevo consenso social que garantice equidad, inclusión, reconocimiento, representación y justicia social. En el proceso de Planeta Paz se ha considerado que esta dinámica de construcción sectorial, tiene como punto de partida las organizaciones, grupos y personas participantes de sus actividades, que sin ser “representantes” o “delegadas” del sector, si serían “representativas” de expresiones, experiencias, identidades por opción sexual y de género; cumplirían, por tanto, al menos, las siguientes características en común: (1) un deseo de articulación con otras personas y (2) cierta capacidad de liderazgo para (3) crear alternativas a la situación actual del país, teniendo como base (4) experiencias similares en cuanto a la sexualidad.

En el proceso de negociación de prioridades entre los objetivos de Planeta Paz y los procesos vividos por las personas y organizaciones convocadas inicialmente a participar de la experiencia, se partió de definir unas ideas básicas alrededor de las cuales se hicieron las primeras actividades que contribuyeron a la visibilización del Sector consigo mismo y en Planeta Paz:

- **MEMORIA E HISTORIA:** entendemos que el reconocimiento de un sector social parte de identificar una historia propia que le permita darse una ubicación no solo en el tiempo sino también en relación con otros sectores sociales.

- **NOMBRAMIENTO:** consideramos que los sujetos sociales existen en la medida en que son nombrados por otros y también cuando se nombran a sí mismos. Las formas de nombrarse no son solo etiquetas pues determinan las identidades sociales.
- **VISIBILIDAD:** como seres sociales tenemos modos de aparecer ante otros, de ser tenidos en cuenta o no, de ser vistos o de ser desconocidos y por ende negados.
- **INTERACCIÓN:** siguiendo con la idea anterior, parte de la condición de cualquier ser social está determinada por los modos en que se relaciona con otros, con su participación o exclusión de ciertos grupos, pues es de acuerdo con ello que no podemos definir a nosotros mismos.
- **PRAXIS CIUDADANA:** otro aspecto más que permite reconocernos como parte de una colectividad está relacionado con nuestras experiencias y vivencias como integrantes de una colectividad y los derechos y deberes que allí devengamos.

Estas nociones sirvieron como base para definir un criterio metodológico que consiste en una especie de tránsito desde la individualidad al sujeto colectivo y de allí al sujeto político y que orientó algunas de las primeras actividades del Sector, llevando a las siguientes ideas:

- a. Tomar como punto de partida la individualidad significa un ejercicio de inmersión en el Yo, de reconstrucción y reflexión introspectiva, de reconocimiento de memoria de las trayectorias vitales. Estas acciones, que pueden dar lugar a intensas movilizaciones emocionales, son fundamentales para dar entrada a categorías claves en el proceso de reconstrucción de sector, como son la de visibilidad y nombramiento. En esta dinámica durante el Primer Taller Nacional se habilitaron espacios pedagógicos de construcción de narrativas, tanto orales como escritas, que propiciaron un sentido afirmativo de la diferencia y evidentemente, de un reconocimiento corporal y racional de la subjetividad erótica.
- b. Por su parte el sujeto colectivo se empieza a evidenciar cuando se descubre que eventos, sensaciones, cambios, reivindicaciones, sueños, que se creían exclusivos de la individualidad, en realidad están profundamente compartidos por otros y otras. Esta toma de conciencia se convierte en un elemento importante en la movilización de actitudes favorables a generar sentidos de pertenencia de carácter grupal e intragrupal. Sin embargo, mucho más débil, empero, es el posicionamiento de dicho sujeto frente a la sociedad en su conjunto.

Durante el Primer Taller Nacional no se hizo un análisis con profundidad de las relaciones, distancias y cercanías con otros actores de la sociedad en general o en particular en el contexto de los conflictos social y armado.

c. La constitución del sujeto político se reconoció desde el inicio como el eslabón débil en este proceso de constitución de Sector, pero más porque es una tarea pendiente que por una deficiencia del mismo. Esto se traduce en que, por ejemplo, la comprensión del contexto político y de los conflictos social y armado del país es por ahora muy difusa; en que la información y las propuestas sobre políticas públicas en áreas específicas como la política social y de derechos humanos, que se perciben como muy relevantes, es aún una idea general, por lo que aún es baja la autopercepción como sujetos de derechos. Esto no es óbice para destacar acciones dadas por personas y grupos del sector en perspectiva de erigir el sector como sujeto político que se ha dado a lo largo del proceso de Planeta Paz: la participación en campañas políticas identificando y visibilizando sus reivindicaciones como sector, las denuncias públicas ante la violencia homofóbica, la presencia en el Congreso de la República para impulsar proyectos de ley sobre el reconocimiento de derechos civiles ante la unión de parejas homosexuales.

El Sector LGBT ha vivido un proceso muy importante en el que aceleradamente se han dado avances fundamentales no sólo para las organizaciones y personas que allí participan sino también para las personas homosexuales y transgeneristas en Colombia en general:

- La creación de una red –aún con problemas de organización y fragilidad en el sentido de pertenencia– a nivel nacional, conformada por grupos y personas que lideran procesos en diferentes partes del país.
- La articulación de acciones que hasta el momento se habían caracterizado por ser aisladas.
- La visibilización y socialización del sector con otros sectores sociales, empezando ya a pensar en la construcción de agendas conjuntas con algunos de ellos y a nutrir las discusiones con nuevos elementos.
- La multiplicación de voces, participantes y zonas del país incluidas en la propuesta. El protagonismo del Sector no cae en personas o regiones sino en el proceso mismo.
- Formación de nuevos liderazgos y de generaciones de relevo que viven otros modos de entender lo político y de relacionarse.

- Una nueva irrupción en lo público del tema de la homosexualidad y el transgénero como parte de las cuestiones de paz, transformación del conflicto y ciudadanía.

## La diferencia regional en el Sector

Parte también de la caracterización del Sector tiene que ver con el reconocimiento de importantes diferencias regionales que multiplican tanto las prácticas sociales como los modos de organización y que son uno de los grandes retos que se tiene al momento de intentar una articulación nacional; las diferencias corresponden a la presencia de tradiciones culturales particulares que afectan los modos de vivir el género y la sexualidad, a prácticas políticas propias resultado de las relaciones y tensiones con el centralismo colombiano, a condiciones de orden público que determinan ciertas dinámicas organizativas en unas zonas y no otras, entre otros aspectos.

La mirada a las regiones favorecida por el Proyecto Planeta Paz ha llevado a que se reconozcan experiencias organizativas de larga data que, sin pasar por la legitimidad que dan las capitales, hacen aportes importantes en sus contextos; del mismo modo, algunos casos proponen formas de organizarse que no se hacen directamente desde la identidad LGBT o dirigida hacia ella sino en función de trabajos comunitarios, de asistencia social y otras acciones de sensibilización más.

Una lista de los grupos presentes actualmente incluye:

**REGIÓN ANTIOQUIA:** Participan grupos como Edipogay, Colectivo Gay Medellín, Corporación Amigos – Comunes, Periódico El Otro, Ciudadano Gay de Medellín.

**REGIÓN CARIBE:** En esta región participan personas de cada uno de los departamentos que conforman la región; existen grupos como Grupo Rostros de Fortalezas de Barranquilla, Fundarvi, Unidos por la Vida, Proyecto Púrpura, Fundación Amigos, así como las acciones de personas independientes para el trabajo ETS y VIH/SIDA.

**REGIÓN SUR-OCCIDENTE:** Participan de cada uno de los departamentos de la región grupos como Grupo Alfa y Omega, Movimiento Locomía Negra, Fundación Mujeres de



Ébano del Chocó; del departamento Valle están Grupo Encuentro y Reflexión, Grupo Escucha, Grupo Kirón; del Cauca están Miss Universo Gay, Fundación ERES, Grupo Cívico Cultural Comuna 2.

REGIÓN NOR-OCCIDENTAL: participa el grupo Oasis de Bucaramanga.

REGIÓN DEL EJE CAFETERO: participa el grupo El Buen Samaritano.

REGIÓN BOGOTÁ: En el movimiento lésbico encontramos Triángulo Negro, Mujeres al borde, Colectivo Lésbico, Samkia, Dalai; en el movimiento gay, Comunidad Del Discípulo Amado, Proyecto Agenda; propuestas académicas como GAEDS—Grupo de Apoyo y Estudio de la Diversidad en la sexualidad, así como la Red de Apoyo a Transgeneristas TRANS-SER.

El Sector tiene una tarea importante en cuanto a observar sus propias prácticas regionales y desarrollar desde allí los aprendizajes y experiencias necesarios al proceso nacional con el respeto necesario a los ritmos y características propias de cada situación.

## **Nuevas preguntas y campos de acción**

El proceso de Planeta Paz ha llevado a que el Sector integre a sus ámbitos de discusión preguntas que hasta el momento habían sido consideradas bastante lejanas de las agendas de trabajo de los grupos LGBT, pero que sin duda afectaban y afectan sus procesos: la globalización, los grandes proyectos económicos, el proceso de paz, el conflicto, entre otros. Tener una reflexión sobre estas cuestiones ha sido sin embargo una tarea bastante nueva que ni siquiera ha sido asumida por movimientos LGBT en países con más larga tradición organizativa.

El Sector, en este sentido, ha iniciado procesos de consulta, formación y discusión, que, a pesar de lo corto del tiempo van siendo ya parte de las discusiones cotidianas y se convierten en un punto desde el cual mirar las agendas y las prácticas sociales; sin embargo, es aún temprano para pedir una posición del Sector ante ello, sobre todo por que ello implica una serie de acuerdos políticos sobre los cuales falta trabajar.

## Dificultades del proceso de construcción en Planeta Paz

Diversas han sido las dificultades del proceso de construcción sectorial en el marco de Planeta Paz:

- a. El contexto de violencia homofóbica en que se desarrolla el proceso caracterizado por las prohibiciones de cualquier manifestación de visibilidad en aquellas regiones controladas por los actores armados ilegales y en varios casos provocados por las fuerzas legales. Ejemplos del primero, la campaña xenófoba emprendida en la antigua zona de distensión, las amenazas de muerte a personas del sector en Barranca, el desplazamiento forzado o la búsqueda de refugio en el exterior de algunos de los militantes del sector; ejemplos del segundo caso, las situaciones de agresión presentadas en Medellín.
  
- b. Otro tipo de dificultades son de orden interno del sector:
  - La endo-discriminación entre las identidades del sector que impide acciones de conjunto que cuestionen procesos más generales; se sobrepone lo particular sobre lo colectivo.
    - Las debilidades en lograr una representatividad más equilibrada entre las identidades del sector. Aún predomina con notoriedad la participación de hombres homosexuales, aunque ha ido creciendo la presencia y el liderazgo de mujeres lesbianas; la presencia de personas transgeneristas y bisexuales sigue siendo bastante parcial.
    - La propuesta de representatividad que surgió desde Planeta, que para algunos y algunas, no surgió como una necesidad del sector y al parecer obedece más un modelo de representación de la política tradicional. El sector no había necesitado de elecciones para trabajar. Posiblemente una manifestación de esta situación es la desarticulación del equipo de trabajo de Bogotá y los problemas presentados en Medellín.
    - La dificultad de articular una agenda de corte nacional, concertada y con capacidad de incidencia en otros temas aparte de los comúnmente asociados al Sector.

## ELEMENTOS DE AGENDA: EL CUERPO COMO PRIMER TERRITORIO DE PAZ



El predominio de estrategias coyunturalistas, poco estratégicas y compartimentalizadas, en la dinámica de los movimientos sociales, ha sido la causa fundamental para que no se supere el marco impuesto por la práctica de limitar las aspiraciones sectoriales a la idea de pliego de peticiones, como conjunto de reivindicaciones que se mueven en el marco de lo gremial, con lo cual no le quitamos justeza y legitimidad, pero que poco contribuye a la constitución del sector como sujeto histórico, es decir, como sujeto colectivo que no solo busca el mejoramiento, o por lo menos el mantenimiento, de unas condiciones económicas y sociales inmediatas de vida, sino como sujeto que busca, mediante la negociación concertada de sus propuestas de agenda, la reorganización estructural de la sociedad bajo parámetros de inclusión social y política, democracia política y equidad y justicia social. Es decir, la idea de Agenda implica una propuesta programática y estratégica por la cual los sectores sociales aspiran a una reestructuración del Estado y la Sociedad en un nuevo gran pacto social. En esta perspectiva, para Planeta Paz, la agenda social asume tres características básicas:

- a. Es **construcción colectiva**. Es un proceso de encuentros para la reflexión, la socialización de indagaciones e investigaciones temáticas, de discusiones sobre necesidades e intereses, de elaboraciones de propuestas temáticas. Todo este proceso es, para Planeta, una actividad de formación mediante la cual, el sector enriquece y/o construye la argumentación a sus propuestas. En este sentido, la elaboración de agenda, como proceso, es al mismo tiempo, construcción de sector.
- b. La agenda social es un **producto del proceso de formación**, es decir un documento propositivo y argumentado que resulta de la construcción colectiva, del diálogo de

saberes, reflexiones y discusiones políticas entre los y las líderes participantes del Proyecto. La agenda social recoge un consenso de esta discusión, por lo que aparece como común transversal en lo sectorial e intersectorial, pero también recoge los disensos que resultan por las particularidades sectoriales y regionales. La característica fundamental de la agenda social, como documento propositivo, es su condición de propuesta estratégica, es decir, es una propuesta que define un horizonte de sentido histórico para el sector y para lo intersectorial, en términos de la reconstrucción de sociedad, producto de la negociación del conflicto social y armado, desde lugares de inclusión, democracia política, justicia social y reconocimiento.

- c. La agenda social es *visibilización social de lo sectorial e intersectorial* en los diversos escenarios políticos nacionales, regionales y locales de la sociedad. En este sentido, la agenda es un instrumento y deja de ser un fin en si mismo. Por tanto no es un simple ejercicio académico.

El sector empezó a tener una aproximación con la actividad de construcción de agenda sectorial en el desarrollo del Segundo Taller Regional. En este evento se logró nominar una serie de asuntos o ejes temáticos que sirvieran de base para desarrollar una agenda del sector. Los ejes nombrados fueron: *Salud* (tratamiento, educación y prevención en VIH/SIDA), *Derechos Humanos* (denuncia de la violencia homofóbica, reconocimiento de los DESC para el sector y su monitoreo, impulso de los DDSSRR), *Educación y cultura* (investigación en género y sexualidad, relaciones de comunicación con organizaciones de DDHH, acciones de lobby e incidencia), *Política Nacional* (impulso de proyectos de ley sobre reconocimiento de derechos del sector), *Fortalecimiento organizacional* (promoción y fortalecimiento de la articulación de redes y de grupos de cada una de las identidades).

Posteriormente el grupo de trabajo de Bogotá asumió, con cierta discontinuidad, una reflexión sobre el sentido y significado otorgado al concepto de agenda social (¿Qué es? y ¿Para qué es?) y cuáles son sus posibles contenidos. Por tanto, la discusión que inició el Sector, a este respecto, tiene que ver con dos preguntas: ¿Qué se entiende por Agenda Social? Pero además: ¿Qué tenemos que decir al respecto desde la diversidad misma del sector?

En esta perspectiva un primer elemento que empezó a reflexionar el sector ha consistido en el sentido y el significado que se le da la agenda social sectorial, de acuerdo con las orientaciones dadas por Planeta Paz. En lo que es el inicio de una respuesta a la pregunta por el ¿qué? y el ¿para qué? el sector definió como el lema “El Cuerpo como primer

Territorio de Paz”, siendo la cuestión del cuerpo el punto de partida para armar una agenda social que reconociendo lo particular del Sector incida en el contexto social.

El cuerpo, como posibilidad expresiva del ser humano ha sido controlado, regulado, violentado por las sociedades, una de cuyas violencias es la que afecta a las personas LGBT. Desde los esquemas patriarcales y heterosexistas se ha privilegiado el lenguaje oral y escrito como sistema mediador de la comunicación humana; por lo tanto, el cuerpo ha sido relegado a un segundo plano y ha adquirido una apariencia rígida que ha creado roles de comportamiento corporal para hombres y mujeres, desconociendo y encasillando la riqueza comunicativa que nos ofrecen los sentidos.

Al encasillar y desconocer los sentidos como forma primaria de la comunicación, se ha violentado al cuerpo utilizándolo como elemento de interiorización de la violencia negándole enriquecerse con sus diversas y variadas formas de comunicación, y homogeneizando las prácticas comunicativas de los seres humanos que son la base de la convivencia.

Desde esta perspectiva, los cuerpos de las personas LGBT han sido vistos desde una óptica de perversión, pornografía, prostitución y promiscuidad sencillamente porque hemos abierto y estructurado nuestras relaciones personales e interpersonales a través de formas no-violentas y alternativas de comunicación, fundamentadas en el uso de los sentidos, que nos han permitido jugar y recrear los roles de género y la estética alrededor de las percepciones que se tienen del cuerpo.

Así, si un transgenerista hace un show de transformismo, no lo hace porque crea que va a ser una mujer sino para mostrar que las reglas socioculturales han impuesto unos modelos de comportamiento corporal por medio de los cuales se puede clasificar a un hombre o a una mujer (El modelo sociocultural vende la idea: si se es femenino, se es mujer; si se es masculino, se es hombre).

Desde la filosofía de la no-violencia, que se define como un estilo de vida desde las formas no-violentas para abordar y transformar los conflictos, nos planteamos algunas propuestas desde el cuerpo como primer territorio de paz: Una propuesta ante el conflicto para que las y los actores de la guerra respeten las expresiones de amor entre los seres humanos, las

expresiones artísticas y culturales, los niños y niñas, de las mujeres y hombres, el derecho a decidir sobre nuestro cuerpo, y la expresión de la sexualidad, de la afectividad. Veamos inicialmente algunas razones que llevan a esta propuesta.

La dificultad de hablar de la violencia en Colombia y sentar una posición al respecto es enorme. Desde el surgimiento de la República, la historia colombiana ha estado siempre permeada por diferentes formas de violencia; sin embargo ha habido unas violencias más conocidas que otras, de algunas se habla, se escribe y se publica, mientras que otras han estado acalladas, tácitas, pero siempre presentes.

Se ha hablado mucho de las múltiples guerras civiles del siglo XIX, de la violencia contra el campesinado en los años 20, de la Violencia partidista, de la violencia de las guerrillas y los paramilitares, de la narcoviencia. Desde hace unos años, los violentólogos colombianos extendieron el marco de análisis de la violencia a otras violencias.

La comisión de estudios sobre la violencia en su obra *Colombia: violencia y democracia*<sup>2</sup> resalta la importancia de incluir otras formas de agresión en el análisis: “La violencia tiene múltiples expresiones que no excluyen, pero si sobrepasan, la dimensión política. Hunde sus raíces en las propias características de la sociedad colombiana [...]”.. Esta necesidad surgió a raíz de las cifras de muertes violentas, las cuales resaltaban que la violencia política generaba el 8.7% del total de las muertes violentas en el país. Las llamadas “otras violencias incluían” la violencia urbana, la violencia a sectores sociales que protestaban contra ciertas políticas gubernamentales, la delincuencia común, la violencia contra grupos étnicos, la violencia intrafamiliar.

Si bien la Comisión hizo mención de grupos estigmatizados, dentro de los cuales se encuentran las personas LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas) como blanco de violencia urbana, el tema no ocupó un lugar importante. La comisión dice en el aparte sobre la *violencia de particulares organizados* que recurren a la eliminación física que esta: “Tiene especial significación en algunas ciudades del país y se dirige contra homosexuales, prostitutas, exconvictos, expendedores de droga y otros ciudadanos que se consideran lacras de la sociedad. Opera sobre todo mediante los escuadrones de la muerte.” Esta es la única mención que se hace a la gente LGBT.

Aunque en este clásico de la violencia no se habla de nuestro sector como víctimas de las acciones de los actores armados del

---

<sup>2</sup> SÁNCHEZ Gonzalo (coord.), *Colombia: violencia y democracia*, IEPRI, Colciencias, 1995.

conflicto, gracias al estudio de la violencia intrafamiliar y en particular gracias a la importancia que ha cobrado la criminalidad contra las mujeres, el espectro de violencias se abrió de nuevo, para incluir en las violencias que aquejan a Colombia, ya no solo la violencia política ni las violencias que se dan en el ámbito de lo público, sino también los actos violentos que se cometen en los espacios privados. Este es un paso fundamental para comprender que lo que pasa en la intimidad constituye también al ser político, que no sólo se ejerce la ciudadanía en las urnas, sino a diario, en la cotidianidad. Este es el otro espacio privilegiado de la violencia contra LGBT.

En resumen, las violencias que sufren los miembros del sector de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas tienen que ver con la violencia explícita, en algunos casos de actores armados contra nosotros y nosotras, también persiste la violencia de particulares contra nosotros y nosotras y finalmente recibimos día a día en la cotidianidad de nuestro trabajo, escuela, familia y espacios públicos, formas sutiles de violencia, legitimadas por una discriminación que hemos sobrellevado desde hace siglos en el territorio nacional. Las diferentes violencias: política, pública y privada contra LGBT está normalizada por siglos de discriminación, estereotipia y estigmatización social.

Por ahora el colectivo de Bogotá le asigna al concepto de agenda social del sector las siguientes características:

- La posición del sector ante el conflicto armado.
- Las propuestas de y para resolución del conflicto
- Estrategias a través del cuerpo

## **Las violencias sutiles o tácitas**

Violencia no es tan sólo la eliminación del Otro o la Otra, no es sólo la agresión física, son también las formas de agresión simbólicas, aquellas que sólo pasan por el lenguaje o incluso las que no pasan siquiera por el habla sino que adquieren las formas de comunicación no verbal. Estas formas de violencia se encuentran en la vida cotidiana de la gente LGBT. La violencia tácita, o invisible se refiere a “comportamientos de subordinación entramados en la cotidianidad de los sujetos como forma natural de organización de la vida diaria sobre los cuales sus propios protagonistas no tienen conciencia, o si la tienen, le otorgan consenso precisamente porque son “naturales”.

Esta es la violencia invisible”<sup>3</sup>. Ejemplos de violencias sutiles entre LGBT ocurren a diario. Hay violencias sutiles cuando un joven homosexual tiene que decidir contarle a sus padres algo que le es natural. Este joven se enfrenta casi siempre a situaciones de temor ante la posibilidad de la exclusión total o parcial del medio familiar. Esta es una realidad típica que incluso podría desencadenar actos abiertos de violencia.

Sin embargo, las formas de violencias sutiles más comunes se refieren a lo que la gente toma como dado: no se habla de la orientación sexual de las personas en el trabajo, pero si llama el novio de una compañera de trabajo es completamente aceptado, mientras que si llama la novia de una compañera de trabajo, ellas se pueden ver en una situación en donde la vida social laboral puede cambiar. Esa llamada puede levantar sospechas y ser un punto en contra a la hora de renovar un contrato o incluso la razón implícita para la expulsión por otra causa aparente.

Las violencias sutiles son las violencias del silenciamiento, las de las opciones no mencionadas. Hay violencia tácita en la vida cotidiana de madres y padres separados bisexuales que temen que sus hijos sean discriminados en la escuela si sus compañeros de clase se enteran que tienen una pareja del mismo sexo. Muchos de ellos no comentan sus preferencias sexuales con sus hijos por miedo a este mismo rechazo. También son reflejo de las violencias sutiles el hecho de que la gente gay tenga espacios de encuentro propios de su sexualidad. Los bares, las discotecas gays deberían existir como una alternativa de reunión, no como la opción exclusiva.

Ni hablar de las violentaciones implícitas contra los y las transgeneristas. En nuestro país viven una situación particular de desescolarización. No tienen acceso equitativo a la educación superior y les es más difícil encontrar un empleo. ¿Cuántos transgeneristas hay en las mejores universidades del país? ¿Cuántos transgeneristas ocupan cargos de dirección en empresas o en el sector público? Muchos de ellos deben cambiar de aspecto físico para conseguir un empleo. No va acaso en contra del derecho al libre desarrollo de la personalidad y a la libre expresión pedir a alguien que use falda o pantalón en el trabajo, que use maquillaje o lo evite? Estamos tan acostumbrados y acostumbradas a ver el mundo a través de la heterosexualidad que la realidad de LGBT ni siquiera aparece nombrada. Durante el período colonial nos llamaban nefandos, es decir innombrables, demasiado perversos para ser mencionados.

<sup>3</sup> GIBERTI Eva y FERNÁNDEZ Ana María (comp.), *La mujer y la violencia invisible*, Ed. Suramericana, Fundación Banco Patricios, BA, 1992, (introducción).



La posición del Estado colombiano también evidencia violencias sutiles. El desconocimiento político de derechos y la ausencia de voluntad política por parte del Estado nacional ha sido evidente en los últimos dos años. El gobierno nacional se opuso con argumentos de derecho natural y clerical al actual trámite del proyecto de Ley que reconoce derechos civiles a parejas del mismo sexo; fue evidente en el Senado de la República al ser más importante en su voto la llamada de un alto prelado de la iglesia católica exigiendo su negación, que los argumentos de una sociedad civilista.

Hoy en día, después de la despenalización de la homosexualidad en Colombia en 1980, tenemos la responsabilidad de comenzar a nombrarnos, tenemos la responsabilidad de hacer que la gente sepa cómo vivimos, cómo sentimos y de hacer contribuciones a las soluciones del conflicto armado y social. De hecho ya hemos propuesto desde nuestra vida cotidiana maneras de convivencia pacífica y de respeto a los y las demás. Acaso han oído hablar de grupos de homosexuales alzados en armas, alguien tiene noticia de la existencia de limpieza social a cargo de homosexuales hacia heterosexuales por el simple hecho de ser heterosexuales? Las LGBT hemos buscado formas de participación democráticas en la sociedad colombiana, utilizando recursos legales y dando un debate público, como el que hoy proponemos.

Pero además de las violencias de la vida cotidiana, las LGBT hemos sufrido violentamientos abiertos, agresiones físicas que incluso han desembocado en la muerte de miembros del sector. Como ya se ha mencionado, las violencias explícitas provienen bien sea de grupos particulares organizados, o bien de los actores armados del conflicto

## **Las violencias explícitas: La violación de Derechos Humanos por causa de la orientación sexual e identidad de género**

Las violencias explícitas toman varias formas, entre ellas mencionaremos unas cuantas:

**CRÍMENES DE ODIO:** Bajo este rotulo calificamos acciones que van comprender el hurto, el secuestro y el chantaje sistemático y focalizado sobre la población LGTB urbana por parte de pandillas de delincuentes, hasta las golpizas a jóvenes gays en la ciudad de Bucaramanga por parte de hinchas de fútbol luego de una tarde de “deporte” y licor. Esto último seguramente con raíces en las incendiarias declaraciones del presidente del consejo municipal que a mediados del año anterior señaló a los gay como no gratos para su ciudad.

**LIMPIEZA SOCIAL:** Está bárbara acción transgrede toda norma, principio y filosofía lograda por la humanidad sobre la vida, ha sido aplicada contra la población LGTB de tiempo atrás, ciudades como Pereira, Cali y Bogotá entre otras dan testimonio de ello. Los y las trasgeneristas son las principales víctimas de los actos de limpieza social que cometen grupos de particulares o incluso institucionales.

**VIOLENCIA POR PARTE DE LOS ACTORES ARMADOS:** También ellos han hecho un objetivo a la población LGBT, en aplicación de sus reglas morales. Han hecho de la sexualidad y el cuerpo territorios de la guerra; es así como de un lado se desplaza por la presunción del contagio al VIH (contagio hoy de mayor incidencia en población Heterosexual) aplicando de forma indiscriminada pruebas a una población tal como sucedió en la zona de distensión el año pasado, o del otro lado se quita la vida a jóvenes explotados sexualmente, se limita la vida social o se persigue por el porte de anillos, aretes y cabello largo a los hombres jóvenes en las poblaciones y ciudades por ser un comportamiento de hombres femeninos que no cabe en los planteamientos cerrados y patriarcales de la guerra.

**LOS PRONUNCIAMIENTOS INTERNACIONALES CONTRA LA DISCRIMINACIÓN:** La falta de compromiso y voluntad política del gobierno nacional para implementar las reiteradas recomendaciones de organismos internacionales que llaman a reglamentar los mensajes discriminatorios en los medios de comunicación contra todas las minorías, sean ellas raciales, culturales, étnicas, sexuales, religiosas o cualquiera otra. Esta falta de voluntad también se traduce en otros ámbitos al desconocer recomendaciones en los temas participación de género y de estructura política que involucra a amplios grupos poblacionales colombianos.

**VIOLENCIA EJERCIDA POR EL ESTADO:** La persistencia del aparato gubernamental en negar a los prisioneros LGTB condenados o no de ser acompañados en tan difíciles circunstancias por parte de sus parejas, incluso recurriendo a la Corte Interamericana de Justicia en un caso ya fallado. Es muy preocupante que aquellos agentes del Estado acusados y encontrados responsables de maltratos y violación al derecho de las personas LGTB sólo sea sancionado con amonestaciones o con la suspensión de solo unos días de su cargo, se tienen casos en la ciudad de Cali y muy recientemente en Medellín, caso en que se encuentra involucrada una teniente de la Policía Nacional. Esto denuncia una ausencia por lo menos en la práctica en la cultura del reconocimiento y respeto por parte del Estado al grupo poblacional LGBT en Colombia, cuando no una clara política de discriminación e invisibilización.

## El Sector LGBT y la globalización

Como asunto que contextualiza el proceso de construcción de agenda sectorial en el marco de la dinámica de Planeta Paz, el sector ha iniciado una aproximación al tema. Destacamos al momento la reflexión sectorial adelantada en la Región Sur-Occidente:

“Hace algunos meses hablar de globalización resultaba menos que peligroso, arriesgado y hasta irresponsable para que como sector LGTB sentemos una posición crítica no sesgada o coherente con nuestros lineamientos, con respecto a tópicos de tan alta envergadura y autocuestionamiento como los que se presentan en la documentación que como bitácora ha suministrado el Proyecto Planeta Paz para la definición de un posicionamiento frente a políticas de globalización [en todas sus dimensiones], manejo macroeconómico o consecuencias de otros factores sociales [incluido el conflicto armado] sobre nuestra población en particular; debido a que no contamos con un diagnóstico certero que precise las incidencias propias de este fenómeno que poco a poco a trastocado el “*modus vivendi*” del globo terráqueo”.

“Porque Globalización (tal como lo expresa Santos, Boaventura de Souza) es la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que vincula localidades distantes, de tal manera que los acontecimientos locales son moldeados por eventos que tienen lugar a muchas millas de distancia y viceversa”.

“Observando este fenómeno como un proceso en el cual se puede obtener beneficios que proactiven las iniciativas, revitalicen los movimientos promuevan el trabajo en red y contribuya a los procesos de conocimiento, reconocimiento y visibilización: ¡Bienvenida sea!. Esto constituye una óptica equidistante pero igualmente válida para reinterpretar esas formas alternativas de globalización”.

“Es por eso que como conglomerado no ajeno a la resistencia simbólica de los sectores sociales populares y, conscientes de que únicamente a partir de la lúdica compartida que nos fortalece como pueblo crítico colombiano, podemos plasmar voces que no se pierdan en sus propios ecos. El llamado como LGBT se localiza hacia la introspección de nuestra esencia para reconocernos en el proceso que estamos asumiendo, para evolucionar hacia posturas más sensatas, por que como lo plantea un estudio de la O.I.T. sobre niñez y juventud: en las condiciones actuales de la población la guerra es simplemente otra opción de supervivencia”.

# Las personas LGBT venimos construyendo propuestas de paz y de reconstrucción de la sociedad desde nuestro cuerpo como primer territorio de paz

Los temas propuestos

## ***Primer Tema: EL CUERPO COMO TERRITORIO OBJETO DE VIOLENCIA***

En este aspecto se propone que la base de la agenda sea el reconocimiento de los DDHH y los DDSSRR. Esto incluye la posición del sector ante el conflicto social y político y armado; mostrando una relación entre la agudización del conflicto y el correspondiente desconocimiento y violación de los Derechos Humanos a personas del sector. Son asuntos a tener en cuenta:

¿Cuál es la situación de los DDHH, de los DDSSRR y de los DESC en el sector?

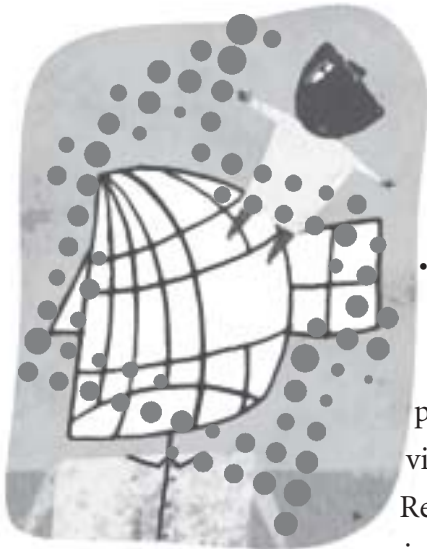
¿Cómo vemos el conflicto social y armado?

## ***Segundo Tema: LAS PROPUESTAS DE PAZ A TRAVÉS DEL CUERPO***

La noviolencia hacia el cuerpo, las políticas de equidad, ética y estética y la sensibilidad que demostramos a través del cuerpo. Aspectos temáticos de la agenda:

- a. DDHH (Derechos Humanos), mecanismos de defensa de DDHH, Derechos fundamentales y derechos generales como ciudadanas/os dentro de estos limpieza social y proyectos de ley.
- b. Derechos sexuales y reproductivos.
- c. Violencias sutiles.
- d. Derechos Económicos, sociales y culturales. Importante la salud y educación.
- e. Grandes mentiras de la humanidad, frente a aspectos relacionados con el sector LGBT.
- f. Relaciones con otros movimientos y sectores sociales.
- g. Políticas de la igualdad y de la diferencia, construcción de la identidad, estado y ética civil.
- h. Crisis social, salud, servicios públicos, desnutrición infantil.
- i. Familia, valores y transmisión de cultura, modelos, recomposición y concepto de familia.
- j. Los Derechos Políticos del sector

# LAS PERSONAS LGBT TENEMOS PROPUESTAS DE CONVIVENCIA DESDE NUESTRO CUERPO COMO PRIMER TERRITORIO DE PAZ



## Propuestas:

- Una campaña nacional y regional de sensibilización y formación, al interior y al exterior de los diferentes sectores sociales, sobre el rescate y recreación del cuerpo como primer territorio de paz que incluya: 1) Denuncias sobre violentaciones implícitas y explícitas frente al cuerpo. 2) Recuperación de los cinco sentidos como base de la comunicación humana. 3) El concepto y la práctica de la noviolencia a través del cuerpo. 4) Aprender y desaprender los roles de género. 5) Recuperación de la dignidad humana desde el cuerpo. 7) Identificación de las formas comunicativas propias de cada sector. 6) Relaciones de los diferentes sectores sociales a partir de las formas comunicativas propias de cada uno.
- Una campaña nacional y regional de sensibilización y formación para las y los periodistas de los medios masivos de comunicación sobre el rescate y recreación del cuerpo como primer territorio de paz que incluya: 1) La creación de un observatorio de medios. 2) El tratamiento, abordaje y construcción de la noticia en el sector LGBT de una manera real, incluyente y rigurosa. 3) La conformación de un centro de documentación.
- Una campaña nacional y regional de sensibilización y formación para las y los comunicadores de los medios comunitarios y alternativos de comunicación sobre el rescate y recreación del cuerpo como primer territorio de paz que incluya: 1) Las relaciones y apoyo al trabajo sectorial e intersectorial. 2) El tratamiento, abordaje y construcción de la noticia en el sector LGBT de una manera real, incluyente y rigurosa. 3) La conformación de un centro de documentación.

- La elaboración de una agenda social intersectorial regional y nacional incluyente que este cruzada por el lema del cuerpo como primer territorio de paz que aborde: 1) Documentación bibliográfica y vivencial sobre los diferentes sectores sociales. 2) La ratificación de la no-discriminación por orientación sexual e identidad de género en los diferentes documentos, actividades y propuestas intersectoriales regionales y nacionales. 3) La equidad de género como un eje transversal.
- Educación sexual: La educación para el reconocimiento social pasa por numerosas instancias además de la escuela, algunas de ellas son las autoridades de control y administrativas locales, como la Policía Nacional. Esta institución ha avanzado en el tema de DDHH, pero no es igual el avance en el control a sus efectivos, siendo muy particular de cada zona de la geografía nacional; sucede otro tanto frente a las personerías y a las defensorías municipales, distritales o departamentales. En ningún lugar del país se encuentra oficina oficial específica que trate este tema de violación de DDHH sobre la población LGBT a nivel de investigación, protección ni de sanción. Desde luego que sí se encuentran algunos funcionarios aislados que dedican esfuerzos al tema. Es alarmante como en Colombia se califica la muerte de una persona por su causa aparente, y que sólo se investigue a fondo si hay acción legal o solicitud por parte interesada
- El trabajo de formación con las instancias de control es uno de los primeros pasos. Luego habrá que transitar los lugares de la educación desde la diversidad para tener logros en la cultura y así llegar a transformaciones reales donde se pueda ejercer como sujeto pero también como ser sexuado no sólo a la luz de las luces tenues, sino de frente a la suerte de éste, nuestro país. Frente al Proyecto de Educación sexual se sugiere un replanteamiento que aborde a personas del sector LGBT, generando una reforma educativa, equitativa en cuanto a la opción sexual e identidad de género. Actividades artísticas y culturales intersectoriales regionales y nacionales que permitan conocer y relacionar a las y los líderes de los diferentes sectores sociales con el fin de sensibilizar a los demás sectores ante las problemáticas de las diferentes formas de discriminación y las propuestas de convivencia dialogal del sector.
- Vincular el respeto a la diferencia con reivindicaciones sectoriales, no solo desde el sector.
- Desarrollar un esquema de DDHH mínimos básicos con base en el Documento de Viena/93, los DDSSRR, la vivienda, salud y educación; dando viabilidad a la exigibilidad efectiva de los DDHH, DIH y des para el sector, aplicando el verdadero

derecho a decidir, el libre desarrollo de la personalidad frente a la opción sexual y la identidad de género.

- Vinculación al régimen de salud y vivienda a otras tipologías de pareja y familia, no discriminatoria. La apertura de espacios públicos frente al respeto por lo diferente. Igualmente la vinculación al sistema educativo y laboral de transgeneristas.

## ANEXO

Con el objeto de que otras organizaciones y personas del sector amplíen o corrijan el significado de una terminología básica que contribuye a definir la identidad del sector, así como punto de ilustración para otros sectores sociales, presentamos a continuación un glosario indicativo en ese sentido:

**Sexo:** Es una característica biológica. Es posible determinar el sexo de acuerdo con los caracteres sexuales de las personas. Hay hombres, mujeres y hermafroditas.

**Orientación sexual:** Hace referencia a la atracción sexual y afectiva de las personas. Puede ser homosexual, heterosexual o bisexual. Es preferible la expresión *orientación sexual* a preferencia sexual, o inclinación sexual.

**Heterosexualidad:** Cuando una persona siente atracción afectiva y erótica hacia personas del sexo contrario.

**Homosexualidad:** Cuando una persona siente atracción afectiva y erótica hacia una persona de su mismo sexo.

**Lesbiana:** Se utiliza el término lesbiana para las mujeres homosexuales, a raíz del redescubrimiento de la poesía de Safo, poetiza que escribió sobre el erotismo entre mujeres en la isla Griega Lesbos. Es preferible utilizar las expresiones *lesbiana* o *mujer homosexual*, y no *mujer gay*. Aunque las mujeres que reivindican el derecho a la orientación sexual lésbica prefieren el término *lesbiana*, hay mujeres que lo rechazan y prefieren ser llamadas *mujeres homosexuales*.

**Gay:** hombre homosexual.

**Bisexual:** persona que siente atracción afectiva y erótica hacia personas del mismo sexo y del sexo opuesto.

**Identidad de género:** El género es una construcción histórica y social que se hace sobre los sexos (hombre-mujer-hermafrodita). Puede ser femenino, masculino, andrógino o transgenerista.



*Femenino:* Históricamente se ha relacionado lo femenino con lo doméstico, la protección, lo pasivo, lo afectivo. Hay hombres femeninos y mujeres femeninas.

*Masculino:* Históricamente se ha relacionado lo masculino con lo público, lo político, lo activo, lo racional. Hay mujeres masculinas y hombres masculinos.

*Andrógino:* Persona cuyo aspecto físico no es claramente femenino o masculino.

*Transgenerista:* Persona que transgrede los estereotipos del género que se atribuye al sexo con el que nace. Puede ser travesti, transexual, transformista, *Drag queen*, etc.

*Travesti:* Persona que se viste y se comporta como una del género opuesto.

*Transformista:* Persona que en ciertas ocasiones se viste como una del género opuesto para presentar un espectáculo.

*Drag queen o draga:* Persona que en ciertas ocasiones se viste como una del género opuesto para presentar un espectáculo. Es un término utilizado para hablar de un tipo de transformismo.

*Transexual:* Persona que mantiene tratamiento hormonal e intervenciones quirúrgicas y adquiere los caracteres sexuales del sexo opuesto.

## FUENTES

*Memorias Primer Taller Sector LGBT – Proyecto PLANETA PAZ, mayo 2001.*

*Convocatoria al Segundo Encuentro de LESBIANAS, GAYS, BISEXUALES Y TRANSGENERISTAS por la paz de Colombia. Segundo Taller Nacional LGBT – Proyecto PLANETA PAZ, agosto 2001.*

*Documento Estado del Arte. Sector LGBT. Claudia Corredor - Ana Lucia Ramírez, octubre 2002.*

